

# LA CRUZ DE LA VICTORIA

DIARIO POLÍTICO TRADICIONALISTA.

AÑO 1.

SE SUSCRIBE.—En Oviedo. Administración de este periódico. Imprenta Católica, S. Juan, 8.

El pago de la suscripción es adelantado.

Jueves 22 de Abril de 1886.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Oviedo, un trimestre 3'50 pesetas.—En provincia y demás puntos de España, 4 pesetas trimestre.—En la Isla de Cuba, un año 30 pesetas.—En Filipinas, un año 40 pesetas.

NÚM. 45.

## La Cruz de la Victoria.

OVIEDO, 22 DE ABRIL DE 1886.

### SER TRATADO COMO LOCO

Llegaron los sacerdotes y príncipes de los judíos, letrados y fariseos á la casa de Pilatos, llevando á Cristo atado, y en tal figura, que Pilatos pudiese pensar que le habría sucedido á Cristo algún nuevo y extraordinario suceso: y para acreditar más el caso, así con la autoridad de sus personas, como con el celo de la religión y santidad, quisieron ellos mismos ser los acusadores; pero no quisieron entrar en el Pretorio (que era la casa en que Pilatos daba audiencia y oía las partes que pleiteaban) por ser casa de gentil, que ellos tenían por profana, y en día tan santificado como el de la Pascua (que entonces era) en que comían el pan sin levadura, que tenían por santo, y juzgaban que quedarían profanados, y inmudados para comerle, si entrasen en casa de un gentil que no guardaba la ley de ellos. Tal y tan ciego es el humano corazón, cuando está entregado á los vicios y gustos de su dañada voluntad, que muchas veces se muestra muy mirado en cosas de muy poca importancia, ó ya por la opinión en que le tendrán las gentes, ó por conservar el crédito de su persona, ó por otros humanos respetos, que son poco importantes al alma: teniendo tan llena de cegueras y tan perdida y endurecida en sus vicios, por donde se pierde, que de ellos hace su vida y gusto y por ellos sin sentirse ni conocerse pierde los bienes del cielo. Tenían éstos mortal ódio al Hijo de Dios vivo, prometido y dado á ellos; levantábanle falsos testimonios, pervertían toda la verdad y justicia: negociaban con grande instancia quitar la vida al inocente Cordero: sobre muchas blasfemias que

decían contra él, y muchas ingratitudes á sus divinas obras, y soberanas mercedes (males dignos de sentir y temer) y no haciendo caso de ellos, antes cebando en ellos sus dañadas voluntades, con mucho desseo de llevarlas al cabo: por otra parte se mostraban muy escrupulosos de entrar en casa de un gentil, porque en esto profanaban la fingida santidad de sus personas y se inhabilitaban para comer el pan de la Pascua. Pilatos, teniendo respeto á la autoridad de las más principales personas de los judíos que allí venían, salió fuera, pues ellos decían que no podían entrar en su casa, y oyó sus acusaciones. Entre ellas acusaban á Cristo de que enseñaba falsas doctrinas, con que perturbaba al pueblo, comenzando desde Galilea hasta Jerusalén. Oyendo Pilatos hablar de Galilea no dejó que pasasen adelante y preguntó que de dónde era Cristo natural: y sabiendo que era de Nazaret de Galilea, y de la jurisdicción de Herodes, que en aquella sazón estaba en Jerusalén, mandó que se le llevasen, y que él viese aquella causa y la sentenciase. Quiso Cristo Nuestro Señor, que Pilatos y Herodes tuviesen entre sí este cumplimiento sobre su misma persona, remitiendo Pilatos su causa á Herodes y volviéndosela después Herodes á Pilatos, por hacer sus divinas obras adonde quiera que entrase: porque siendo los dos hasta allí enemigos, quedaron amigos mediante estos cumplimientos que entre sí tuvieron: y ya que entonces en ellos no podía haber otra cosa buena, por lo menos recibieron de Cristo, sin entenderlo, la merced de la paz y amistad, importantísima entre los príncipes que gobiernan la república: y aunque esto fué muy á costa de su honra, no dejó de hacerles esta tan importante merced de ablandar y reconciliar sus ánimos hasta allí contrarios; para que todos veamos qué hará ó qué dejará de hacer en los corazones que hallare llenos

de su amor, deseosos de él y dispuestos para lo que él desea hacer en las almas. No sabe el amor de Jesús estar ocioso, sinó adonde halla dureza de corazón y voluntarios impedimentos; aun entonces se ceba en sufrir y esperar.

Recogióse Pilatos y los judíos llevaron á Cristo á casa del rey Herodes, y poniéndosele delante con terrible instancia, le acusaban falsamente. Hizo Herodes muy poco caudal de todas las culpas de que acusaban á Cristo Nuestro Señor, porque eran dichas con tal desorden, que claramente se echaba de ver, que nacían de la envidia y ódio que le tenían. Alegróse muchísimo con la presencia de Cristo, porque como había oído decir tantas maravillas de sus milagros, doctrina y santidad, deseaba mucho ver su presencia y esperaba ver con ella delante de sí algún milagro. Pero Cristo Nuestro Señor, que ya en todo el discurso de su vida nos había dado perfectísimos ejemplos, quiso al cabo de ella hacer esta entrada en la casa real, para darles también á sus siervos (á quien algunas veces es fuerza, tratar con los príncipes y reyes de la tierra) con qué intentos han de tratar con ellos, y con qué esperanzas han de conversar con las personas y casas reales.

Era este un ejemplo necesarísimo porque por la mayor parte los ojos y la Majestad Real en la tierra, son poderosísimos para mudar la pureza y entereza de los ánimos, que fuera de su trato y conversación, parecían invencibles: y es muy rara la virtud que entre los Príncipes vive desasida de ellos y que no tuerza la pureza de la verdad y de la razón por contentarlos que entre ellos quiera más la gloria de Dios que la propia, y contentar antes al Señor del cielo, que á los Príncipes de la tierra. Y porque la conversación con los reyes de la tierra es la mayor

prueba de la entereza de la virtud que en ella puede haber: nos enseña Cristo Nuestro Señor, en esta que hace su entrada, en casa del rey Herodes muchas y muy importantes cosas.

Primeramente no se ofreció su divina Majestad á estas vistas, antes fué llevado por fuerza, para que entendamos los que somos siervos suyos que la verdadera necesidad, y no el gusto, y la voluntad propia nos ha de llevar á tratar con los Príncipes.

Estimó Cristo en muy poco el gusto de aquel rey, que tanto deseaba ver sus milagros: porque como en aquella coyuntura no esperaba sacar gloria de Dios, sinó sólo satisfacción del gusto, y voluntad real de semejantes demostraciones; hizo poco caudal de darle gusto. Por quien en las córtes de los Príncipes no trajere gran cuidado en como ha de contentar sólo á Dios, casi siempre se engañará, y pensará que es virtud el hacer el gusto á los Príncipes, y se desvanecerá en deseos de parecerles bien y contentarlos, y por esa causa perderá la quietud y pureza de las virtudes de su estado. No quiso Cristo valerse del poder de Herodes para librarse de sus contrarios, ni para sustentar el crédito de su persona, cosa que pudiera hacer muy fácilmente: pues mucho más importaba por esto un sólo milagro suyo, con que diera gusto al rey, que todas las acusaciones de los judíos. Pero quiso el Señor, que todos aprendiesen de él á sustentar la buena opinión con la pureza de la virtud, y que cada cual se valiese del sagrado de su buena conciencia, y de la interior conversación con Dios como de armas muy poderosas para resistir á cualquiera trabajo, y conquistar todos los bienes del cielo, sin contar con el favor de los reyes, que importa poco para las necesidades humanas, y mucho para henchir de vanidad los corazones. En suma enseñó Cristo á

que no esperemos de los reyes, sino lo que su divina Majestad sacó de la casa de éste, que fué grande afrenta, y deshonra, por no haberle cumplido su gusto: porque cosa tan preciosa como las esperanzas del corazón humano, con que se puede conquistar el cielo y alcanzar todas las riquezas divinas juntamente desarma en vano si las saca de los bienes verdaderos, y las emplean en un hombre, que es rey, para perturbar los pensamientos humanos, y es terreno y humano para faltar en lo mejor y dejar en el aire todos los fundamentos que en él se hacían.

(El Venerable Padre Fr. Tomás de Jesús, de la Orden de los Eremitas de San Agustín.)

DE CÓMO FUÉ PROFETIZADA LA PASIÓN.

Grandes cosas nos dijeron  
Las antiguas profecías.  
Y muchas se atribuyeron  
A la pasión que le dieron  
Al verdadero Mesías.

Dijeron que ser tenía  
Preso y aún muy maltratado,  
Y dijeron que sería  
De su sierva compañía  
Dejado y desamparado:

Y que había de ser atado  
Y ante el juez Pilatos puesto;  
Muy crudamente azotado  
Y falsamente acusado  
Con sombra de gran denuesto.

Dijeron más: que sería  
Con espinas coronado;  
Y que de loco ternia  
La ropa que se vestía  
Y que sería ordenado.

Y más: que había de llevar,  
Por redoblar sus pasiones  
Y por más le atormentar.  
La cruz, y que había de estar  
En medio de dos ladrones.

Item más, que bebería  
Vinagre y amarga hiel;  
Que en una cruz moriría,  
Y que su muerte sería  
Muy más dulce que la miel.

Dijeron que su costado  
Sería de lanza herido,  
Y que sería sepultado,  
Y que por lo ya contado  
Sería el mundo temido,

Escribieron que tendría  
Enterramiento de canto,  
Y que en él guardas habría,  
Y tres días estaría  
En aquel sepulcro santo.

(Anónimo.—Impreso en Córdoba sin lugar ni año.)

A LA ORACIÓN DEL HUERTO

Hincado está de rodillas,  
Orando á su padre inmenso

El que á su diestra sentado,  
Juzgará vivos y muertos.  
Como ha de morir en monte,  
En el monte está el Cordero  
Para ver, pues dió la hostia,  
El cáliz donde la ha puesto.  
A las palabras que dice  
Las peñas se enternecieron,  
Que á penas de Dios, las peñas,  
Sabén hacer sentimiento.  
De ver á Dios de rodillas  
Se está deshaciendo el suelo,  
Aunque á los rayos del Padre,  
Se huelga de verle en medio.  
Si dice Dios que su alma  
Tristeza está padeciendo,  
¿Cómo ha de ver cosa alegre  
En la tierra ni en el cielo?  
Que para verificarse  
Que era hombre verdadero,  
Fué menester que su carne  
Tuviese á la muerte miedo.

Al fervor de la oración  
Sudó sangre todo el cuerpo:  
Que sus delicados poros  
Quedaron todos abiertos.  
Aquel bálsamo precioso  
Cogió la tierra en su seno,  
Que como es hijo del hombre  
Quiere guardar su remedio.  
Echóse en la tierra Cristo:  
Su rostro la deja impreso;  
Que es de amantes dar retratos  
Cuando se están despidiendo.  
El Padre vuelve la espalda  
Para que en sus hombros tiernos,  
Den los rayos de su ira  
No al suelo que está cubriendo.  
En fin, volviendo la cara,  
De su mismo Padre espejo  
Movié el cielo con la voz,  
A lástima y á silencio.  
"Pase este cáliz de mí  
Si es posible, Padre eterno;  
Mas no se haga la mía;  
Tu voluntad obedezco."  
Crecieron tanto las ansias,  
Qué fué menester que luégo  
Rompiendo un ángel los aires  
Bajase á darle consuelo.  
¡Ay Jesús de mis entrañas!  
¿Como habeis venido á tiempo,  
Que os consuelen, siendo Dios,  
Las criaturas que habeis hecho?  
¿A dónde estais, Virgen pura?  
Que á falta vuestra los cielos,  
Un ángel á Cristo envian:  
Llegad y esforzadle presto,  
Decidle: Dulce hijo mio,  
Cuando ayunásteis vinieron  
Mil ángeles á esforzaros  
Con soberano sustento;  
Cuando nacísteis bajaron  
Dos mil ejércitos bellós;  
Y cuando vais á morir  
Uno solo viene á veros.  
Limpiadle, Virgen piadosa,  
La sangre con los cabellos.  
Y pues le deja su Padre,  
Vea á su Madre á lo ménos.  
Id vos con ella, alma mia,  
Entrad también en el huerto.  
No sospechen que os quedais

Con el que viene á prenderlo  
Decidle: Dulce Jesús,  
Aquí estoy al lado vuestro,  
Para padecer con vos,  
No para negaros luego,  
Vámonos presos los dos,  
Pues vais por mis deudas preso.  
Cinco mil son los azotes;  
Muchos son; partir podemos

De Lope de Vega (Romancero Espiritual)

HIMNO A LA CRUZ

(VEXILLA REGIS PRODEUNT)

Las banderas de la luz  
Del Rey que por nos padece  
Salen fuera, y resplandece  
El misterio de la Cruz;  
Por el cual, el Hacedor  
De la carne en carne humana  
Qué puesto de propia gana  
En el palo del dolor.

Y encima desto, llagado  
Con hierro de cruda lanza  
Abrió fuente de esperanza  
En su divino costado;  
De do, para nos salvar  
Del pecado que reynó,  
Agua con sangre manó  
Por remedio singular.

Cumplióse lo que cantó  
David, el profeta santo,  
En versos de dulce canto  
Que en testimonio dejó;  
Pregonando á boca llena  
Por el mundo, en general,  
Que Dios reina sin igual  
Desde el madero de pena.

¡Oh árbol bello, hermoso,  
Resplandeciente, sagrado,  
De la púrpura adornado  
De nuestro Rey glorioso!  
Escogido por señales  
De tronco digno sin par,  
Que mereciste tocar  
Tan santos miembros y tales.

Arbol bienaventurado,  
De cuyos brazos colgó  
El precio que se nos dió  
Del siglo por El comprado;  
Y hecho balanza y peso.  
Del cuerpo precioso tierno,  
Trajo el robo del infierno,  
Tantos tiempos allí preso.

¡Oh Cruz de consolación,  
Única esperanza nuestra  
Dios te salve, pues te muestra  
En tiempo de tal pasión!  
Acrescienta la justicia  
A los justos sin pecado  
Y á los míseros culpados  
Da perdón de su familia.

A tí solo Dios y trino  
Trinidad en unión  
Cuantos espíritus son  
Dan alabanza contino;  
Pues tan caro nos compraste  
Gobierna perfectamente  
Los que por el excelente  
Misterio de Cruz salvaste.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Comida celestial, Pan cuyo gusto  
Es tan dulce, sabroso y tan suave,  
Que al bueno, humilde, santo, recto y justo,  
Á manjar celestial, como es, le sabe;  
Justa condenación del hombre injusto  
Si come el Pan do Dios se encierra y cabe:  
El sumo Dios que en sí se dá y oculta  
Diga el bien que de tanto bien resulta.

Pan de Ángeles, Dios tan verdadero,  
Que, aunque se quiebra, se divide y parte,  
Está un inmenso Dios, trino y entero,  
En cualquiera migaja y menor parte:  
Agnus Dei, sincerísimo Cordero,  
Que en Pan al pecador gustas de darte;  
Pues eres todo Dios, el que es bastante,  
De su deidad en sí cifrada canto.

Eres, pues, Dios de tu deidad tan digno,  
Que no hay justo ni Santo entre los Santos  
Que no se juzgue y tenga por indigno  
De bocado que da regalos tantos;  
Eres pan para el bueno tan benigno,  
Que de tribulaciones y de llantos  
Le produces y das gloriosos bienes,  
Y para con el malo los detienes.

Eres, Pan celestial, lo figurado  
De aquel maná sabroso del desierto;  
Tú lo vivo y aquello lo pintado,  
Aquello la figura y tú lo cierto;  
Eres, Pan, tan glorioso y endiosado,  
Que á decir tus grandezas yo no acierto:  
Las angélicas lenguas lo prosigan,  
Que faltas quedarán aunque más digan.

FR. LUIS DE LEÓN.

DÉCIMAS Á LA CRUZ.

(DESCUBIERTO EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.)

Cruz divina, espada fuerte  
Contra el jayán filisteo,  
Horca para Mardoqueo,  
Que al altivo Amán dió muerte,  
Mi defensa quiero hacerte,  
Tabla donde salgo al puerto,  
Bello y misterioso engerto  
A donde la vida asida,  
Venciendo perdió la vida  
Para dar la vida al muerto.

Cayado del Pastor bueno,  
Donde durmió desvelado,  
Y de heridas que le han dado,  
Hecho un Argos de ojos lleno.  
Arbol de la vida ameno,  
Donde del cielo la puerta  
De par en par queda abierta,  
Por que en tí, si bien se advierte,  
Perdió la vida la muerte,  
Por quedar la vida muerta.

Instrumento que tocó  
El Orfeo sin segundo,  
Con que del lado del mundo  
A su esposa libertó:  
Cátedra donde leyó  
Catedrático de prima  
Escrito el victor encima  
Aquel sumo sacerdote,  
Cuya borla y capirote  
Por prendas del alma estima.

Arbol de la fuerte nave,  
Del pescador pescador,

Arbol donde caza amor  
A la más montaraz ave:  
Arbol de fruta süave,  
Que á Dios tiene enamorado:  
Arbol que tuvo colgado  
Del amor, con hebras de oro.  
A Absalon, cuyo tesoro  
Descubrió el pecho rasgado.

Cruz bella que á Dios serviste,  
De su regalado lecho,  
Y para robarle el pecho  
Fuertemente le tuviste:  
En tus brazos le acogiste  
Como esposa regalada,  
A quien consigo abrazada  
A su cabecera halló,  
Y en verte con gusto dió  
La postrera boqueada.

Banco en que Dios aherrojado,  
En la tempestad esquiva,  
Iba remando agua arriba,  
Aunque no como forzado:  
Banco en que Dios de contado  
Con cuidado y con desvelo  
Pagó de rigor al cielo;  
Que como pagar le viste,  
¡Oh Cruz! no le permitiste  
Poner los piés en el suelo.

Zarza donde apareció  
El manso Cordero atado.  
Escala con que ha escalado  
El reino que conquistó:  
Bandera que enarboló  
Amor por el aire zarco,  
De Noé seguro barco,  
Que entre las nubes le subes  
A gozar entre las nubes  
De tres colores el arco.

Viga del sacro lagar  
A donde la vid que es vida,  
Fué pisada y exprimida  
Hasta no tener que dar:  
Vara que dividió el mar,  
Y hecho de cristal cimientó,  
Suspendió su movimiento,  
Hasta que por medio dél  
Al pueblo de Dios fiel  
Le sacaste á salvamento.

Espiga de un grano extraño  
Que muerto multiplicó  
El Pan vivo que encerró  
Pedro para todo el año:  
Sarmiento del desengaño  
Cuyo racimo me avisa  
Que, aunque la muerte le pisa,  
Deja de sus rojas uvas  
Vino á la iglesia en sus cubas,  
Para decir siempre Misa.

Obligado á Dios dejaste  
Entre sus penas molestas,  
Que él cayó contigo á cuestras,  
Pero tú le levantaste:  
A tu pecho le arimaste,  
De su dolor apiadada,  
Y en la postrer boqueada,  
Mirándose á ti abrazado,

Quiso quedar humillado,  
Por dejarte levantada.

Contigo quiero abrazarme  
Con un lazo y otro estrecho,  
Pues si te pongo en mi pecho,  
Seguro voy de anegarme.  
Venga el infierno á tentarme,  
Que aquí le espero desnudo;  
Que no podrá lo que pudo,  
Cruz divina, si esta rama  
Que á Dios le sirvió de cama,  
A mí me sirve de escudo.

(Del Maestro José de Valdivielso.)

## Á LA CRUZ.

Árbol, donde el cielo quiso  
Dar el fruto verdadero  
Contra el bocado primero;  
Flor del nuevo paraíso,  
Arco de luz, cuyo aviso  
En piélago más profundo  
La paz publicó del mundo;  
Planta hermosa, fértil vid,  
Arpa del nuevo David,  
Tabla de Moisés segundo:  
Pecador soy, tus favores  
Pido por justicia yo;  
Pues Dios en tí padeció  
Sólo por los pecadores,  
A mí me debes tus lores;  
Que por mí solo muriera  
Dios, si más mundo no hubiera;  
Luego eres tú, Cruz, por mí;  
Que Dios no muriera en tí,  
Si yo pecador no fuera.

CALDERÓN.

## LA MUERTE DEL PECADOR.

### BALADA.

¿Quién en lujoso revuelto lecho,  
Turbios, los ojos, pálido, inerte,  
Lanza anhelante del hondo pecho  
El son medroso del estertor...?  
¡Si de la vida sombra es la muerte,  
Esa es la muerte de un pecador!

Cual, de altos montes en la fragura,  
Vuelve los ojos ardiendo en ira  
Al blanco apero de la llanura  
Herido en tierra lobo rapáz;  
El moribundo gime y suspira  
Volviendo al oro la torva faz.

Y allá entre nubes de nieve y rosa  
El placer vuela cual sombra vaga:  
—¿Sed tienes, dice, de goce ansiosa?  
¡Mi dulce néctar bebe hasta el fin!  
—Mas, ¿y la muerte que ya me amaga?  
—¡Necio! Es el sueño tras el festín.—

Cabe su lecho, de pié, afligido,  
Le grita un hombre:—¡Mirad, hermano!  
¡Volved los ojos arrepentido  
Hácia este faro de eterna luz!—  
Y ante su rostro con blanda mano  
Alza ferviente la santa cruz.

—¡Oh, sí! ¡Miradle...! ¡Qué! ¿Dan enojos  
De su costado los resplandores  
Á la pupila de vuestros ojos,  
Acostumbrados á la maldad?  
¿Temeis acaso justos rigores?  
¡Oh, nó, si os ama!—Padre, callad.—

—¿Callar? ¡Ay triste, si ya la muerte  
Sobre tu cuello la espada esgrime!  
¡Si pavorosa tu eterna suerte  
Como un abismo se abre á tus piés!  
¡Ven! ¡Dios te espera! ¿No vienes? Dime;  
¡Llora y te salvas!—Padre, después.

Si aún de la vida veo á lo lejos,  
Como arreboles en tarde oscura,  
Los encendidos gratos reflejos!  
¡Si es tan amargo, padre, el morir!  
¡Tan sola y negra la sepultura!...  
—¿Cuál es tu anhelo?—Vivir.—¿Vivir?

¿Ves esa vela que vacilante  
La estancia alumbra con luz furtiva?  
Antes que en torno lance espirante  
El postrimero rojo fulgor,  
Ya de tu vida la lumbre viva  
Será tinieblas, noche y horror.

De nuestras almas el solo dueño,  
Á quien pecando, con férreos lazos  
Ciego colgaste del duro leño,  
Te llama afable: di, ¿no lo ves?  
¡Si aún amoroso te abre los brazos!  
¿Qué te detiene?—Padre, después.

Cual llanto, el padre de un loco, vierte  
Si cuando espera quizá anhelante  
Que su dormida razón despierte,  
Trás espantable grito feróz,  
Desencajado, la vista errante,  
Delira el hijo con ronca voz;

Al impío acento del moribundo,  
Juntas las manos, el Ángel santo  
Que en el desierto valle del mundo  
Guarda los pasos del pecador,  
Los tristes ojos, que baña el llanto,  
Sin esperanza vuelve al Señor.

¿Visteis en hondo valle escondido  
Cual buitre hambriento con alborozo  
Bate las alas y alza el graznido  
Ante los restos de hedionda res?  
Tal sobre el lecho Luzbél con gozo  
Vuela y murmura:—¡Después, después!

El Sacerdote calla doliente;  
Cierra los ojos el moribundo,  
Y allá entre nieblas su loca mente  
Ve á sus delitos lentos pasar  
En numeroso tropel inmundo,  
Como las lentas olas del mar.

Y lanza un ronco grito de espanto;  
Que, cual la blanda cera se funde,  
Se torna en río de sangre y llanto  
De sus riquezas el vil montón.  
Y ve cuál sube y en él se hunde,  
Y allí se abrasa su corazón.

Y la Inocencia con negro velo  
—¿Dó están los hijos que me robaste?—  
Clama á su oído, sumida en duelo:  
¡Dame á mis hijos, fiero Caín!  
¡Los que entre flores asesinaste  
De los placeres en el jardín!

Tiembla...; su oído, cual trueno asordan  
Los infernales lúgubres ecos:  
Ve ya las olas que se desbordan  
De hirviente lago bajo sus piés;  
Y entorpecidos sus labios secos  
Repiten siempre:—¡Después, después!

El Sacerdote le grita:—¡Hermano,  
Por vez postrera Jesús os llama!—  
Y la cruz santa pone en su mano....  
Mas de la mano la cruz cayó.  
—¡Murió!—El ministro de Dios exclama:  
¡Por vez postrera le desoyó!

J. V., S. J.

## CULTOS.

SANTA IGLESIA CATEDRAL. A las ocho de la mañana de hoy jueves se dará principio á la celebración de los Divinos Oficios, y se verificará por el Ilmo. Sr. Obispo la consagración de

los Santos Oleos. En la misa que se celebrará después recibirán la Sagrada Comunión de manos de S. S. I. los Sres. Capitulares, Beneficiados y dependientes de la Santa Iglesia Catedral Basílica, siendo después llevado el Santísimo al Monumento en solemne procesión durante la cual se cantará el *Pange lingua*. Los oficios de la mañana terminarán con vísperas rezadas.

A las tres de la tarde tendrá lugar en la Capilla Mayor el Lavatorio de los doce pobres, y en la sala Capitular el de los Sres. Canónigos. El Sr. Canónigo D. Jacinto Alonso Obin tendrá á su cargo el sermón del mandato. A las cuatro y media maitines solemnes.

En las parroquias se celebrarán los oficios propios del día. La procesión del Encuentro, cuyo sermón predicará el Sr. Rodríguez y Díaz Santamarina, Cura Regente de Sta. María de la Corte, saldrá de la Capilla de la Misericordia.

A las seis de la mañana del Viernes Santo, predicará el sermón de Pasión en la Santa Iglesia Catedral el señor García Cano (D. Antonio).

Los oficios divinos principian este día á las nueve de la mañana. Cantada solemnemente la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y hecha la Adoración de la Santa Cruz, se cantará en solemne procesión por la iglesia el himno *Vexilla Regis*. Daráse fin á los Oficios de la mañana con vísperas rezadas y la adoración del Santo Sudario.

Por la tarde, á las tres, habrá Completas; á las cuatro, solemnes Maitines, y después Calvario.

También á las cuatro saldrá de la iglesia de San Isidoro la procesión del Santo Entierro, después de la cual habrá sermón á cargo del P. Gil, Jesuita.

De la misma Iglesia de San Isidoro saldrá á las seis de la mañana del Sábado Santo la procesión de la Soledad, siendo el orador el P. Gil. Después habrá Calvario.

En la Catedral Basílica empieza este día el coro á las ocho de la mañana; se bendecirá el nuevo fuego y agua, habrá misa y vísperas con órgano y por la tarde solemnes completas á las tres.

*Santos de mañana-Viernes Santo*—Stos Jorge, militar, mrs., patron de Cataluña, Adalberio, ob. y mr.; Fortunato y Aquileo, diac., mrs.,—Santa Victoria, vg. y mr. *Abstinencia de carne*.

Mañana viernes no se publicará nuestro diario á causa de la solemnidad de estos días.

**Horas de despacho y salida de los trenes del Ferro-carril de León á Gijón en todas las Estaciones de la línea.**

NOTAS.	VÍA DESCENDENTE.	VÍA ASCENDENTE.	TRUBIA.	DESPACHO.
<i>Primera.</i> La correspondencia depositada en el buzón central se recoje 30 minutos antes de la salida de los correos, y la de los buzones de la población á las 8 de la mañana y 3 de la tarde.	León, <b>salida</b> , 10 mañana. Busdongo: 10,09 mañana. Pajares: 12,41 tarde. Navidiello: 1,21 tarde. Linares: 2,02 tarde. Malvedo: 2,22 tarde. Puente los Fierros: 2,53 tarde 5 m. Campomanes: 3,08 tarde 5,18 m. Pola de Lena, 3, 24 tarde 4,47 m. Ujo. 3,38 tarde 3,14 mañana. Santullano: 3,35 tarde 6,34 mañana Mieres: 3,54 tarde 6,58 mañana. Ablaña: 4 tarde 7,20 mañana. Olloniego: 4,09 tarde 7,45 mañana. Segadas: 4,36 tarde 8,03 mañana. OVIEDO: 4,38 tarde 8,54 mañana. Lugones: 4,59 tarde 9,16 mañana. Lugo: 5,11 tarde 9,29 mañana Serín: 5,37 tarde 10,05 mañana. Veriña: 5,51 tarde 10,29 mañana. Gijón: <b>llegada</b> , 6 tarde.	Gijón: <b>salida</b> , 9,30 m. y 4,50 t. Veriña: 9,39 mañana y 5,11 tarde. Serín: 10,02 mañana y 5,35 tarde. Lugo: 10,24 mañana y 6,02 tarde. Lugones: 10,33 mañana y 6,23 tarde OVIEDO: 10,55 m. y 7,05 tarde. Segadas: 10,55 mañana y 7,25 tarde Olloniego: 11,32 m. y 7,48 tarde. Ablaña: 8,08 tarde. Mieres: 11,47 mañana y 8,25 tarde. Santullano: 12,02 tarde y 8,58 tarde. Ujo: 12,08 tarde 9,08 noche. Pola de Lena: 12,26 tarde 9,41 n. Campomanes: 12,42 tarde 10,05 n. Puente los Fierros: 1,06 t 10,25 n. Malvedo: 1,37 tarde. Linares: 2,04 tarde. Navidiello: 2,49 tarde. Pajares: 3:34 tarde. Busdongo: 4,10 tarde. León: <b>llegada</b> , 5,55 tarde.	<b>TRUBIA.</b> — <b>Descendente.</b> — OVIEDO: 11,10 mañana y 7,20 tarde. San Claudio: 11,27 mañana y 7,37 tarde. <b>Ascendente.</b> — Trubia: 7 35 mañana y 3,40 tarde. San Claudio: 7,59 mañana y 1,04 tarde.	<b>DESPACHO.</b> <i>Certificados ordinarios.</i> —De nueve á diez de la mañana y de 3,30 á 4,30 tarde. <i>Idem valor declarado, efectos públicos y alhajas.</i> — De 10,30 á 12 mañana; de 3,30 á 4,40 y de 6 á 6,30 tarde. <i>Correspondencia oficial y prensa local.</i> —De 3 á 3,45 tarde. <i>Idem de lista.</i> —De 9 á 10 y de 10,30 á 12 mañana; y de 3,30 á 4,30 tarde.

**6, ALTAMIRANO 6, LOS CHICOS, 6, ALTAMIRANO, 6.**

**GRAN ESTABLECIMIENTO**

EN SASTRERIA, CAMISERIA Y ORNAMENTOS DE IGLESIA.

**Barato permanente en géneros de señora.**

Los conocidos dueños de esta nueva casa no han omitido gasto alguno para colocarla á la altura de las principales de esta capital. El inteligente y acreditado personal encargado de sus espaciosos talleres, se propone hacer cuanto esté de su parte para el buen cumplimiento de todos cuantos encargos se le confien. La intervención de sus dueños hará el cumplimiento perfecto, suplicando á sus clientes y al público en general visite antes de hacer sus compras el comercio con el nombre de

**LOS CHICOS,**

**6, Altamirano, 6, J DELGADO Y COMPAÑIA, 6, Altamirano, 6.**

Se recomienda á los señores sacerdotes de la diócesis la compra de casullas y otros ornamentos, de 35 pesetas en adelante; muy en breve se pasarán circulares poniendo á su alcance por tarifa la economía que se proponen hacer.

**LA SEVILLANA,**

**FÁBRICA DE JABONES.**

Calle de San Antonio núms. 10 y 12

El dueño de este Establecimiento tiene la confianza de que sus Jabones se recomiendan por si solos y que las personas que los compran una vez en mi casa, vuelven hacer sus compras por lo espumosos que son y lo blancas que dejan las ropas, incluso las rodillas de cocinista.

Comprar una sola vez para probar, y observar el peso que en e.a casa se dá.

Se advierte al público que el kilo tiene dos libras y tres onzas y por consiguiente, la libra sale á real y medio.

	Plas.	cts.
Kilo de Jabon fino amarillo. . . . .		80
Idem de id. id. blanco. . . . .		80
11 y medio kilos (ó sea una arroba) . . . . .	8	"
Jabón oloroso para la plancha y labado de ropas finas. . . . .	1	13
11 y medio kilos (ó sea una arroba. . . . .	11	50
<b>BARRAS DE JABON DE FAMILIA.</b>		
Kilo de Jabon olor y color rosa. . . . .	1	50
Idem dos colores. . . . .	1	50
Idem cremas de manteca. . . . .	2	00

**LIBRERIA DE LA VIUDA DE CORNELIO.**

CALLE DEL SOL, OVIEDO.

Esta antigua y tan acreditada Libreria, sigue dedicándose á toda clase de libros religiosos, de Teología, Moral, Filosofía de rezo para los Sres. Sacerdotes. etc. etc.

También en ella los Sres Maestros de Instrucción primaria, encontrarán un abundante y completo surtido de menage para las escuelas, y sus precios son lo más arreglados.

En papeles de cartas, sobres, demás objetos de escritorio y de dibujo también hay buen surtido.

**OBRA NUEVA.**

Teología Moral según la doctrina de Sto. Tomás de Aquino y San Adolfo M.<sup>a</sup> de Ligorio, por el R. P. Fray José M. Morán, de la Orden de predicadores, tres tomos.

**CERERIA Y OBJETOS FUNERARIOS**

**DE C. URÍA,**

En esta acreditada cerería se acaba de recibir un gran surtido de CERA VIRGEN del país, que es lo que con preferencia se emplea en las tenebriarías, así como también se reciben encargos para CIRIOS PASCUALES, ya sean rizados ó lisos. Igualmente se admiten toda clase de encargos referentes al ramo de objetos fúnebres.

PMATERIA, 5, OVIEDO.

**IMPRENTA CATÓLICA**

**8, SAN JUAN 8.**

Este establecimiento se encarga de todo género de trabajos tipográficos, y ofrece todas las garantías que puedan desearse, así en la publicación de obras voluminosas, como en trabajos sueltos. Cuenta para ello con un variado surtido de tipos de todas clases y en colección de adornos del mejor gusto, para los impresos que se le encarguen.